

Primer año del Gobierno de Lagos

En el 1er. año de Lagos se va aclarando la pregunta que le hizo su mamá:
¿CÓMO VA A SALIR DE AQUÍ MIJITO?

“Un hecho vale más que mil discursos” reza más o menos el dicho.

Seguramente el que sacó esta lección y la transformó en proverbio debe haber observado detenidamente a la clase política y a los vendedores de ilusiones. Por eso no vale la pena detenerse en lo que dijo o en la forma en que lo dijo, si lo dijo golpeado o suavemente, si lo dijo muchas o pocas veces, si apuntó con el dedo o agachó el moño; la mejor fórmula para saber lo cierto es mirar los hechos. También es importante fijarse qué camino se construye con los hechos, porque generalmente el discurso construye un camino y los hechos muestran otro. No todos los caminos llevan a Roma y no todo se justifica con el tiempo y la espera, o como dicen algunos “calma o el gobierno no puede cambiar el país tan rápido” y le vuelven a echar la culpa a los milicos y a la derecha. Más lento o más rápido, cuando se siembran papas no hay que esperar lechugas.

SI TE VIENEN A CONTAR COSITAS MALAS DE MI...

“Crecer con igualdad” decían los carteles, volantes y cuanta propaganda de Lagos que había para las elecciones presidenciales. Cuando uno se imaginaba esa frase en la vida de carne y hueso se figuraba algo como que vamos a crecer todos “parejitos”. Pero la promesa de crecer con igualdad fue una verdad a medias. Es cierto que el país creció un 5,4%, y tenemos el honor de ser la economía de mayor crecimiento en América Latina, pero de honor ajeno no se come y la otra cara de la moneda fue que el desempleo subió más de un 10% en el invierno del 2000 y en los últimos meses quedó demostrado que no cedió ni siquiera en época de verano. El país creció pero con cesantía, es decir hay crisis pero no hay crisis, ganamos pero perdimos.

O como diría Lagos “el hecho es que producimos más pero con menos gente”. Inteligente el hombre, aunque eso sin tanto adorno se llama mayores niveles de explotación. Claro, durante el apriete económico los empresarios despidieron a muchos trabajadores y, ni tontos ni perezosos, vieron que producían lo mismo o más sin ellos. Seguramente porque los que nos quedamos en los puestos de trabajo sabíamos que si no trabajábamos más podíamos pasar a engrosar las listas de los cesantes.

No es casual ni motivo de orgullo entonces que de 58 ciudades del mundo Santiago de Chile aparezca como la ciudad donde más horas se trabajan, teniendo la jornada laboral más larga. Ahora en el mundo ya no se dice “trabajar como chino” sino como chileno. Los niveles de explotación son cada vez mayores, y, además está decirlo que el tiempo que le dedicamos al trabajo no se refleja en el bolsillo. De “parejito” no hay nada.

Ante el desempleo, el gobierno se ha escudado en la no voluntad de los empresarios de invertir, de activar la economía. El empresariado tiene su propia forma de protestar y presionar: simplemente dejan de invertir. Hoy sus razones tienen que ver con la anunciada reforma laboral y el plan antievasión de impuestos. Pareciera estar claro donde están los buenos y donde están los malos. Pero cabe preguntarse ¿la culpa es del chancho o de quién le da el afrecho?

Durante todo este tiempo Lagos ha cedido a las presiones empresariales. Los empresarios no se contentan con que Chile sea uno de los países con más bajos impuestos (15%) sobre las ganancias ni que los más ricos de este país paguen un impuesto de su sueldo parecido a la población más pobre del país, sino que para más remate se oponen a ley anti-evasión tributaria. Lagos cedió ante la pelea de recuperar los 4 mil millones de dólares que se esfuman cada año, ahora sólo pretende recaudar 800 millones de dólares. En buen chileno, el gobierno pelea las migajas.

Por otra parte, el programa de Lagos incluía medidas para facilitar las negociaciones colectivas, pero finalmente el proyecto de ley que envía al parlamento mantiene los puntos más sensibles para el empresariado: permite el reemplazo de trabajadores en huelga y permite la negociación interempresa, pero con el acuerdo de ambas partes -patrones y obreros-, o sea nunca. Es evidente entonces que las presiones empresariales son constantemente aceptadas por el gobierno, hoy son estas demandas mañana serán otras, de todas maneras tienen poder de presión y Lagos sigue entregándoles más fuerza, más poder, para que sigan siendo dueños y señores del país. Por otra parte, sigue quitándole formas de presión a los trabajadores y al pueblo para que pueda pararse ante los empresarios. Detrás de los discursos de igualdad los hechos dejan en claro por quién se la juega.

MAMI QUE SERÁ LO QUE QUIERE EL NEGRO...

Que Lagos agache el moño con los empresarios ya no es noticia para nadie, ahora la pregunta es por qué lo hace. ¿Falta de pantalones?, ¿tiene acciones invertidas?, ¿siempre soñó con ser empresario?, ¿O simplemente está dando señales de buena conducta?. La respuesta correcta es la D, de dedo. Señales concretas durante su gobierno han habido bastante: un constante avance en la apertura financiera, en mayo el Banco Central abrió las puertas para la entrada de capitales extranjeros al país, en agosto se anunció que se eliminaría el impuesto a las ganancias de capital para los extranjeros, se ha mantenido a raya el gasto público, es decir la inversión en temas sociales, se bajó la meta en la evasión tributaria que afecta principalmente a los más ricos, se suavizaron las reformas laborales y claramente, designar a Eyzaguirre como ministro de hacienda es una señal clara que el carácter de este gobierno no es precisamente popular. O basta escuchar a Insulza, que más encima de tener un sospechoso “resfriado”, de socialista no le queda nada.

La movida de Lagos frente “la gente de bien” es plantearse como un ultrarenovado, defender un crudo neoliberalismo económico y dar garantías sobre el desenlace del caso Pinochet. En tanto, en sus visitas “a terreno” clama por la igualdad, pide paciencia y se arrebata ante la injusticia. Pero los dobles discursos han empezado a crear desconfianza no sólo en sectores populares, hoy incluso financistas internacionales, que ayer entregaban buenas notas a nuestro país, afirman que “el problema de Chile no viene por el lado de la política monetaria, ni siquiera por el lado de la política económica... El problema es la conducción política del gobierno, el problema es que no existe una definición en el gobierno por el tipo de país que se quiere”, dice un representante de unos de los bancos más importantes del mundo con sede en Wall Street.

El juego a dos bandas de Lagos, un discurso igualitario y un que hacer neoliberal, hoy se empieza a transformar en una madeja confusa, que deja de convencer a pobres y ricos. El dedo de Lagos pareciera no apuntar a ninguna

dirección fija que pueda servir de orientación y referencia ni para los de arriba ni para el pueblo.

Por un lado, los asesores directos de La Moneda intentan darle, a través de grandes eventos culturales, un tono de alegría y de fervor popular al gobierno, y por otro lado le soplan al oído de Lagos que se siga haciendo el duro, que proyecte una imagen de líder y ese montón de leseras que se inventan ahora para esconder los quesos que sí se cortan. Hoy el gobierno se ha ido desgastando porque los hechos van demostrando poco a poco que este sistema político y económico no es compatible con la igualdad. Tal vez su madre no le advirtió que aunque al diablo le pongan gorro se le verán los cachos.

Surda abril mayo 2001



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005